

Dirección:
Edif. República - Ofic. 205
Segundo Piso
Teléf. 33525 - Casilla 3097

"Recortes Extra"
LIMA - PERU

Selección de noticias de
DIARIOS Y REVISTAS
DEL PERU

EL PUEBLO Arequipa, Miércoles 3 Junio 1959

s/p

Con flores o con tarjetas

17

(Servicio Exclusivo de **PRENSA PACIFICO** para **EL PUEBLO**).

Por **Sebastián Salazar Bondy**

Los extranjeros que en pleno invierno visitan Lima o se hallan de paso suelen admirar del esplendor de nuestras flores en el época fría y deslucida de otras latitudes. Se trata de un privilegio de nuestra tierra, capaz de brindar siempre ese regalo natural que no apreciamos todo lo que debiéramos. Las flores, que en comparación con otros países son aquí económicas, constituyen nuestro vehículo predilecto para expresar felicitación, condolencia, cariño, adhesión, saludo, excusas, etc... y así echamos mano de las flores cada vez que queremos manifestar algún sentimiento profundo o grato a nuestros amigos. Tanta es la demanda de flores que la floricultura y el comercio floral son en Lima muy prósperos y apenas se dan abasto para satisfacer la enorme demanda diaria. Pero resulta que acaba de aparecerle a las flores un serio competidor.

Se trata de una curiosa ocurrencia de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios, dedicados a la cura y la recuperación de los niños atacados de poliomielitis, la terrible parálisis infantil. Dichos sacerdotes se hallan abocados en una campaña en pos de fondos, tras nuevas fuentes de ingreso para la realización de su tarea y la construcción de un gigantesco Hogar-Clinica. Pues bien, ellos han creado unas tarjetas que reemplazan a las flores y que las representan, y las han comenzado a ofrecer en vez de los "bouquet" en uso. En 2 casos notorios, un matrimonio de gran resonancia social y la celebración más aristocrática

de bodas de plata matrimoniales, las agasajadas han solicitado a sus amistades que, en vez de ramos o aparatos les envíen esas tarjetas a beneficio de los Hermanos Hospitalarios y su misión médica.

Claro que falta saber que piensan de esto los comerciantes del ramo, quienes aun no han dicho su opinión, pero se adelanta que la oferta de flores no rebasa la enorme solitud del público y que ese margen, que es imposible cubrir con la producción actual, es el que absorberá el sustituto inventado por los protectores de los pequeños paralíticos. En todo caso, se le ha presentado a las floristas una considerable competencia, pues bien sabido es que las más hermosas rosas, los más alegres claveles, los más intensos gladiolos, las más bellas violetas, duran, como es lógico, lo que dura una flor, y es dinero que se arroja por la venta

na al día siguiente de invertido. Con las tarjetas de beneficencia, las sumas, grandes o pequeñas, pasan a incrementar un presupuesto cuyos beneficios son humanos y concretos.

Hay en Lima una florista que hizo famoso su lema: "Dígalo con flores". Publicitariamente es de una eficacia definitiva. Las flores tienen un lenguaje y a través de ellas se puede decir mucho y muy significativamente. Si esa función floral puede ser cumplida por las tarjetas de

los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios es lo que está por verificarse. Si no fuera así, el método propuesto no prosperará. Pero, de ser lo contrario, el "slogan" citado puede convertirse en uno más o menos: "Dígalo con tarjetas de caridad" o "Dígalo con salud para los niños". Es, en el fondo, lo que se quiere.